

ción cristiana; allí estuvieron Juan Calvino, Teodoro Beza, Lefèvre d'Étaples, Guillermo Farel, Miguel Servet, Melchor Hofmann, Sebastián Franck, Caspar Schwenckfeld, Hans Denck y Martín Bucero, quien tanto trabajó como ireniano.

Del lado católico eran irenistas Jorge Cassander y Jorge Witzel.

Ironsides: lados de hierro, así se nombraban las tropas de Cromwell.

Isabel (1596-1662): hija de Jacobo I de Inglaterra. En 1613 se casó con Federico V (1596-1632), elector palatino de 1616 a 1623, que fue coronado rey de Bohemia en 1619. Derrotado por la Liga Católica en la batalla de la Montaña Blanca (8-XI-1620), Federico perdió todos sus territorios en la primera etapa de la Guerra de los Treinta Años. Isabel, arrojada del Palatinado, se refugió en Holanda, donde vivió en la penuria durante varios años. En 1661, contra los deseos de Carlos II, regresó a Inglaterra y recibió una pensión. Fue la antecesora de la dinastía protestante hannoveriana. Ver Ruperto, Príncipe.

Jansenio, Cornelio (1585-1638): nacido en Holanda, se formó en Utrecht y Lovaina, donde trabajó desde 1617 y en 1630 fue nombrado profesor de Exegética; en 1636 fue nombrado obispo de Iprés; amigo del Abad de Saint Cyran (de Bayona), llevó una vida relativamente oculta y con una actividad muy limitada. Trabajó 20 años en su libro "*Augustinus sive doctrinae Sancti Augustini de humanae naturae sanitate, aegritudine, medicina adversus Pelagianos et Massilienses*" (referencia a Marsella, a los semipelagianos), publicado por deseo suyo después de su muerte por su amigo Frommord, que vino a ser el libro canónico de los jansenistas. A propuesta de los jesuitas, el Papa Urbano VIII prohibió el *Augustinus* (1642), pero no evitó su amplia difusión especialmente en Francia. El "*Augustinus*" tiene tres partes: 1.^a Historia del Pelagianismo. 2.^a "De gratia primi hominis, angelorum, de statu naturae lapsae et purae". 3.^a "De gratia Salvatoris".

Jansenismo: el principal seguidor de Miguel Bayo fue Cornelio Jansenio; pero quien desarrolló el jansenismo práctico fue el Abad de Saint Cyran, que propugnaba la antigua disciplina penitencial; negaba que los pecados veniales fueran materia de absolución y que en los pecados graves se tuviera que declarar las circunstancias y frecuencia, que mudan la especie de pecado; sin contrición perfecta era inválida la absolución, ya que el sacerdote únicamente declara que el pecado ha sido perdonado por Dios, y la satisfacción debe preceder a la absolución al estilo de la iglesia antigua. Para comulgar exigía estar libre de malas inclinaciones y poseer gran perfección, por lo cual era preferible pasarse la vida anhelando comulgar, que recibir la comunión. Saint Cyran atrajo a sus ideas a personas influyentes de Francia, entre ellas a la familia Arnauld d'Andilly y a la abadesa del monasterio de Port-Royal des Champs, Angélica Arnauld; otras personas fueron Blas Pascal (†1663), Nicole (†1695), etc.

Arnauld escribió "*De la frecuente comunión*" (1642); le respondió Petavio con "*De la penitencia pública*" y Pascal se vengó con sus "*Lettres provinciales*" (1656) desprestigian-do a los jesuitas, desnaturalizando el "probabilismo".

Se enviaron a Roma cinco proposiciones sacadas del “*Augustinus*” y el Papa Inocencio X las condenó con la censura de “heréticas” el 31 de mayo de 1563.

Los jansenistas, admitiendo que las proposiciones eran heréticas, negaron que se hallasen en el “*Augustinus*”; de este modo el abogado Antonio Arnauld distinguió la “*quaestio juris*” de la “*quaestio facti*”; en Roma podían ser infalibles al declarar herética una proposición, pero no al determinar que se enseñe en tal o cual libro. Arnauld compuso un Ritual y un Misal jansenistas, que contaron con la aprobación de 29 obispos.

Jenatsch, Jürg (1596-1639): héroe suizo, que liberó a Graubünden de la dominación extranjera; fue sacerdote evangélico y luego cambió de confesión; fue asesinado.

Jeronimitas: o Clérigos de Somasca. Fundados por San Jerónimo Emiliano en 1526 para el cuidado de los enfermos y la instrucción rural, fueron confirmados por el Papa Pío V en 1568 como Orden regular bajo la Regla de San Agustín. Estuvieron colaborando con los Padres o Congregación de la Doctrina Cristiana de César de Bus.

Jiménez de Cisneros, Francisco (1436-1517): franciscano desde 1484; en 1492 confesor de Isabel I y en 1495 arzobispo de Toledo, fundó la Universidad de Alcalá de Henares (1504). Fue Inquisidor General y regente a la muerte de Fernando, lo que aprovechó para dismantelar las Plazas Fuertes de Navarra y arruinar sus campos.

Jiménez de Enciso, Diego (1585-1634): dramaturgo sevillano, oriundo de la Rioja, autor entre otras obras de “*El príncipe don Carlos*”.

Jiménez Patón, Bartolomé: escribió numerosas obras en el siglo XVII, entre las que destacan: “*Epítome de la ortografía Latina y Castellana*” (1614) y “*Proverbios concordados*” (1615).

Joris, David (1501-1556): David Bruck, nativo de los Países Bajos, es más un místico que un teólogo; su formación es la de un laico sin gran cultura, como la de casi todos los jefes del anabaptismo. Fue un defensor de la tolerancia; desviándose de otros movimientos anabaptistas, fundó la Iglesia de David; la iglesia verdadera no es la que persigue, sino la que es perseguida. Protestó por la condena de Calvino contra Miguel Servet. Perseguido, en 1544 pasó a la clandestinidad y vivió con un seudónimo en Basilea; tras su muerte se descubrió su identidad; fue desenterrado, juzgado y quemado públicamente. Ver davidismo y Menno Simons.

Juan de Austria (1545-1578): hijo natural de Carlos V y de Bárbara Blomberg (1527-1597); venció en 1571 en Lepanto y en 1576 estuvo de embajador en los Países Bajos.

Juana III de Navarra (1528-1572): hija de Enrique II y de Margarita de Valois, desposada a los 12 años con el Duque de Clèves (1540). Se anuló el matrimonio y se casó en 1548 con Antonio de Borbón, Duque de Vendôme. Reina de Navarra desde el año 1555 era profundamente calvinista y así educó a su hijo Enrique III (IV de Francia desde 1589). Para mejor predicar la fe reformada tradujo el Nuevo Testamento al euskera (1571), pero la población, en su mayoría, continuaba siendo católica.

Juániz de Echalaz, Francisco: obispo de Cartagena en 1695.